

25 de mayo

EN MOMENTOS DE DIFICULTAD

María, María, ¡qué fortaleza manifiestas cuando todo lo pierdes para ganarlo todo! Tú eres el reflejo vivo de tantas madres que han tenido en sus brazos a su hijo o hija muerto.

Tú eres la esperanza en el máximo dolor. La energía en la máxima debilidad.

En el dolor eres más madre que nunca. Has llegado a la perfección del amor, porque amas hasta el extremo.

¡Qué dicha tenerte como madre, como referencia, como maestra!

Aquí estoy, yo tan débil ante el dolor y la oposición.

Tómame en tus brazos y resucítame con tu oración misericordiosa al Padre de la vida y con el Espíritu que de ti se desprende y que todo lo cura.

AVE MARÍA

